

“Perfectos desconocidos”: La popular comedia italiana tendrá ahora una versión local

Conocidos actores integran el elenco de esta adaptación chilena, que tendrá funciones a partir de marzo próximo en el Teatro Nescafé de las Artes.

Christian Zúñiga, Álvaro Gómez, Juan Pablo Sáez (atrás), Alejandra Fosalba, César Caillet, Blanca Lewin y Loreto Aravena (sentados) integran el elenco.

BÁRBARA CASTRO

El fenómeno ya está tomando forma ahora en territorio nacional. Con el récord del mayor número de *remakes* —18—, la cinta italiana “Perfectos desconocidos” (2016) también mutó para las tablas, con montajes en Madrid, Tel Aviv, Montevideo y Buenos Aires. Una versión teatral, producida en Chile, ya encontró a los actores que la llevarán a escena.

Con un elenco formado por Blanca Lewin, César Caillet, Loreto Arave-

na, Álvaro Gómez, Alejandra Fosalba, Juan Pablo Sáez y Christian Zúñiga, el montaje local tendrá sus primeras funciones el 26, 27 y 28 de marzo próximo en el Teatro Nescafé de las Artes.

Bajo la dirección del argentino Franco Battista —mano derecha de Guillermo Francella, director de la versión trasandina—, la trama de la pieza se mantiene fiel a lo planteado por el cineasta Paolo Genovese, en la cinta de 2016.

En una cena de amigos de toda la vida, la anfitriona (Fosalba)

propone un juego particular, todos los mensajes y llamadas que lleguen a los teléfonos celulares de los presentes serán leídos o escuchados por todos. El experimento pronto desata una serie de enredos y revelaciones no deseadas, que permite reflexionar sobre el uso y abuso de la tecnología y las redes sociales.

Algunos, como Lewin y Sáez, habían visto la película italiana y su versión española —disponible en Netflix, dirigida por Alex de la Iglesia—, mientras que Fosalba había escuchado el rumor de que era una obra hilarante. Caillet no había visto ninguna, Zúñiga solo la italiana, y en el caso

de Gómez, su primer encuentro con el material vino como espectador del montaje con actores argentinos, que se presentó el pasado agosto en la capital.

Programada para debutar el 5 de diciembre, el estallido social truncó los planes de Swing on Stage y San Ginés, productoras a cargo del proyecto.

“Fue un proceso bien difícil, nunca se detuvieron los ensayos, veníamos a San Ginés con gente corriendo afuera, barricadas y olor a lacrimógena”, recuerda Zúñiga sobre las dificultades que finalmente obligaron a aplazar el debut, decisión que Lewin comparte. “Era lo más sensato, porque aunque la obra toca temas actuales y profundos, el contexto era adverso para un estreno como este”, dice la actriz.

El resto del reparto se detiene en cómo el montaje sintoniza con el Chile de hoy. “Todo lo que está pasando no se evidenciaría como lo está haciendo si no fuera por este aparato”, señala Gómez, mientras sostiene su teléfono, y Aravena —quien interpreta a su pareja— se extiende en esa reflexión. “El celular es una extensión de tu mano, y eso es transversal en todas las clases sociales; y en el caso de los más privilegiados, esta obra también ataca esa comodidad extrema en la que viven estos personajes”, afirma la actriz.

Caillet, quien interpreta al dueño de casa y esposo del personaje de Fosalba, profundiza ese análisis: “La tecnología extrema aún más una sociedad empujada al individualismo, y parte de lo que se habla hoy tiene que ver con romper con eso y abrirnos al sentido de comunidad”.

La pertinencia del montaje en un contexto como el actual, en palabras de Sáez, también fue cuestionada en los ensayos. “Se genera este conflicto interno de hacer una comedia cuando literalmente afuera está todo en llamas, pero la gente también tiene derecho a divertirse y reflexionar”, plantea el también productor.

A Fosalba le llama la atención la particular aproximación del texto al género. “Es un desafío, porque tiene un *timing* especial, parte como una comedia, pero se va ennegreciendo”, adelanta la actriz.



“Pasapalabra” cambiará gran parte de sus juegos para su temporada de verano

El espacio de concursos de CHV además contará con la participación de un competidor no vidente.

MARTÍN CIFUENTES F.

El próximo 7 de enero se cumplirán exactamente dos años desde que el espacio de concursos “Pasapalabra” (CHV) está al aire. Ese mismo día, la señal del grupo Turner estrenará el nuevo ciclo de verano del estelar animado por Julián Elfenbein, renovando gran parte de sus juegos.

“Queremos darle un aire fresco al programa, y eso lo podemos lograr incluyendo juegos nuevos. Algunos inventados por nosotros en Chile y otros que vienen con la licencia o se han creado en Argentina, pero todo con la idea de que el juego parezca más atractivo”, dice su productor ejecutivo, Carlos Valencia.

De los juegos que están hoy en pantalla, permanecerán solo dos: el roscó, que es parte de la esencia del formato del espacio, y la pista musical. A estos se sumarán otros nuevos seis desafíos.

En “¿Quiénes son?” los competidores se dividirán en dos equipos con los respectivos invitados conocidos y estos tendrán que adivinar los apellidos de nueve reconocidos personajes que tengan el nombre que se ha asignado.

En “Trivia de palabras”, los grupos recibirán una palabra de cinco letras y cada una de estas tendrá una trivía que descifrar. También se suma “¿Cómo se escribe?”, en el que cada equipo dispondrá de tres paneles con cinco palabras, de las que a cada participante se le preguntará cómo se escribe correctamente la palabra en cuestión.

Otros tres juegos serán: “Letras desordenadas”, “Tutti frutti” y “Deletrea”. En el primero se realizará una pregunta y los participantes tendrán que adivinar la respuesta sobre la base de una palabra con sus letras desordenadas; el segundo es un bachillerato, pero en una versión más simple, y en el tercero, los concursantes y sus equipos deberán deletrear palabras que aparecerán en tres paneles. En el primero serán tres términos que desglosarán nor-



Julián Elfenbein cumplirá en enero dos años en la conducción de “Pasapalabras”, que en agosto último entregó el mayor premio dado por la TV chilena: \$396 millones.

malmente y, en los dos últimos, seis que leerán de atrás hacia adelante.

Casting regional

En las últimas semanas, el equipo de “Pasapalabra” ha recorrido distintos lugares de Chile haciendo *casting*. Puerto Montt, Temuco, Antofagasta, La Serena, Viña del Mar y Rancagua son algunas de las zonas que han visitado para encontrar a sus próximos participantes.

“Hay una persona que es ciega. Pero es increíble para el roscó. Es uno de los buenos participantes que hemos encontrado. Entonces, estamos viendo cómo adaptar el formato para que él —que no ve—, pueda también jugar y venir a participar, porque lo merece”, señala Valencia.

Consultado si se incentivará la participación de otros concursantes con distintas capacidades, responde: “Somos súper abiertos a buscar personas independiente de la dificultad física. No se ha presentado nadie, por ejemplo, mudo. Pero si se presentara alguien así, pondríamos

quizás una pizarra donde escribiera las respuestas. Pero lo podríamos hacer”.

En el caso particular del participante no vidente, plantea que “estamos buscando la forma de solucionar eso. Creo que lo vamos a tener pronto”.

En marzo, más modificaciones

Este nuevo ciclo se emitirá entre enero y febrero, y para marzo, Valencia comenta que harán cambios en la escenografía y evaluarán los juegos que funcionan. Además, calcula que serán alrededor de 60 participantes los que pasen por el espacio de concursos durante el verano.

Recientemente se lanzó la versión en juego de mesa —en cuya elaboración participó el equipo de creativos del programa— que tuvo mucho éxito de ventas en Navidad.

Según Valencia, en algún momento también hubo conversaciones para hacer un juego de la versión local en dispositivos móviles.

LA PELÍCULA QUE HAY QUE VER



Raúl Arévalo protagoniza esta película, donde el suspense no da tregua.

“El aviso”: Thriller, drama y misterio en un lluvioso Madrid

ANA JOSEFA SILVA V.

La ciudad bulle, autos y peatones circulan de prisa bajo una lluvia torrencial. La cámara de “El aviso” se introduce en un auto estacionado. Allí está Jon (Raúl Arévalo) al volante: revisa su celular, toma unas pastillas. Con media hora de retraso llega el amigo que está esperando, David (Sergio Mur). Viene feliz: le muestra las argollas que ha comprado para proponerle matrimonio a su novia, Andrea (Belén Cuesta). Precisamente, ella los llama para pedirles que pasen a comprar. Se detienen en una bencinera. David se baja. De pronto Jon oye una balacera: ingresa desesperado y ve a su amigo agonizante en el suelo y a los asaltantes huyendo. Es abril de 2008.

Tras esa dramática escena, el relato se traslada a 2018, para seguir a Nico, un niño que está por cumplir 10 años, un chico tímido, que vive solo con su madre, presa fácil de compañeros abusivos.

La película del catalán Daniel Calparsoro (“Cien años de perdón”), basada en la novela de Paul Pen, va y viene entre estos dos ejes temporales. Pero el hilo lo lleva Jon, quien, en parte gracias a sus conocimientos como matemático y por su personalidad obsesiva, descubre una misteriosa conexión. En la misma gasolinera han ocurrido hechos policiales en distintas épocas, repitiéndose ciertos patrones numéricos.

Jon está bajo tratamiento psiquiátri-

co, pero no siempre toma sus medicamentos ni menos asiste a terapia; sufre alucinaciones en más de una oportunidad. Por eso, Andrea y la policía poco caso le hacen con sus elucubraciones.

Nada de ello lo detiene: ata cabos, relaciona hechos, ubica testigos de hechos pretéritos. Arma un puzzle perfecto. Eso sí, hay una sola fecha que no coincide.

Alrededor de esta trama que mezcla el thriller policial y el misterio —sostenida a muy buen ritmo por el director— se desarrollan a la par temas sensibles, como el *bullying* y las enfermedades mentales.

Apoyado en la solidez actuarial de Raúl Arévalo (“Cien años de perdón”, “La isla mínima”) y un elenco que responde a los desafíos propuestos, Calparsoro consigue un relato con nervio y emociones intensas, que mantienen absorto al espectador.

Aquello de las fechas y una cierta carta —a la que alude el título— aportan el elemento fantástico en una historia en la que el suspense no cesa, tanto respecto de los hechos policiales como a los dramas humanos que involucran a los protagonistas.

Como otras producciones de este tipo, el espectador es desafiado a no perder de vista las piezas que van apareciendo en el tablero y a dejarse sorprender por los giros con que desemboca la historia.

La película ideal para entretenerse tras unos días atareados.

(En Netflix).